



ROMANCES DE CALLES VIEJAS, Hermelo Arabena, Nascimento, 1975

Nos acaba de llegar este refrescante romancero, editado hace ya casi una década. El autor, según vemos, comenzó publicando en 1935, lo que significa largos 50 años, imedio siglo! de persistencia en labores que no siempre retribuyen. El libro viene prologado y "anotado" por René Arabena Williams, de quien se nos informa que ocupaba el cargo de presidente del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile. Digamos que tanto el Prólogo, como las Notas de don René, son muy buena compañía para los "romances" y que nos aclaran muchas cosas que el poeta, desde luego, no tenía por qué entregarnos.

Estos "Romances de Calles Viejas" se refieren sólo a las de Santiago del Nuevo Extremo, es decir, a nuestra ciudad capital. Como se dejó dicho al inicio de estas líneas, se trata de una lectura refrescante. Más aún: amena, entretenida, muchas veces divertida, y muchas más inesperada, de inesperado desenlace. Sobre don Pedro de Valdivia, así llamado "El Con-

Los recursos no le llegan,
Inquiriase en sus afanes,
Sin soldados ni arcabuces,
Su empresa térnase grave.
En la expedición gastados
propios y ajenos caudales,
agótese ya esporeando
de la Corte novedades.
Si sus atrejos venidó,
dichosa en acompañante
desde el Coquec hasta Santiago
su blanqueado Indu Suárez,
las recobró el Capitán
en los dormidos diamantes
de los ojos de su dueña
que cuando mira zerran,
y cuando cotan, disponen
los mismos rayos de Marte.
.....

Los acontecimientos de nuestra Historia, que tuvieron su cantor en don Alonso de Encilla, han vuelto a encontrar a un cantor en don Hermelo Arabena, con el debido respeto al primero, pero sin desmerecer el siguiente. Ejemplos de la verbalización de este autor enamorado de su oficio, se aprecia este enamoramiento en cualquier página que abra el lector. Veamos lo que escribe sobre "El Terremoto de Mayo":

.....

//

Era en un 13 de mayo,
en 13 fazar e mediro,
13 de malventura,
signo de májico agobro.
Ocho veces esa noche
fue una noche de sofocos,
de temoras y de angustias,
de fantomas y sollozos.
Ocho veces resonaron
los ecos del terremoto
entre las Ocas de heridos
y crepitar de estombros.
Con el ardor legendario
del despacho delirioso,
siguió remolando sin tregua
en los senos del Mispocha.
.....

¡Quién que es no ha escrito versos! podríamos decir parafraseando a don Darío. Pero en éstos no hay amateurismo; el hombre se sabe poeta y la pluma discurre sobre el papel en sa-

y entre arcos floridos,
en nuestra Señora
del Rosario, en ciríco
desfile devoto,
aspirándole al frívolo
y espaciando besos
a los santiaguinos.
Ratiqués y cantos,
ratos y versículos,
en ratos de incienso
vuelan confundidos.
Para dar volumen
a su voz, han ido
antes los "cantoras"
a templar sus bríos
donde "dalla Estela",
que tiene un riquísimo
"piedra" en su tienda
del segundo piso,
allí en la Posada,
del ochenta y cinco.
Digon que es sobroto
sólo compartido
por apenas uno
que es su favorito.
Porque "dalla Estela"
vade a los mercedos
dulces y refrescos,
y hasta medio litro
de mistela para
después de ajercios...

En esta época de verso libre y de tanta libertad verbalizada, los poetas no suelen ocuparse de romances ni romanceros. Don Hermelo, en cambio, sabemos que antes ya había escrito (y publicado en la misma editorial) "Romances del Niño Dios" (1973), y es de esperar que no haya decidido colgar su pluma, porque la historia actual también puede, se nos ocurre, "romancearse" con sabrosura y calidad.

G.G.

"Romances de calles viejas" [artículo] G. G.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Romances de calles viejas" [artículo] G. G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile